

## CARNE BOVINA EN EL SECANO INTERIOR DE LA IX REGIÓN

# CLAVES PARA

**D**urante la última década, la ganadería nacional ha experimentado un proceso de reconversión silenciosa, que la ha llevado a elevar su productividad bajo diferentes condiciones agroecológicas y sistemas de producción. Respecto a la carne bovina en particular, se ha incrementado su producción total y la calidad del producto. En efecto, si bien las existencias de ganado a nivel nacional no han tenido un aumento importante (bordean los 3,5 millones de cabezas), la producción de carne en vara ha aumentado de 174 mil toneladas en 1987 a 240 mil toneladas en 1994. Este aumento se ha traducido, además, en una oferta de ganado de mayor calidad, cuyo beneficio se realiza a un menor peso vivo y en ciclos de producción menores. Las expectativas de precios y la aplicación creciente de tecnologías en praderas (mezclas forrajeras mejor adaptadas, fertilización y manejo), así como en ganado (razas apropiadas, inseminación artificial y manejo), pueden incluirse como factores que, sin duda, han contribuido a la mayor productividad. La mayor eficiencia, sin embargo, no ha sido suficiente. De hecho, las estadísticas revelan que desde la VIII a la X Región la masa ganadera ocuparía una superficie global de 2.754.580 hectáreas de praderas. Ello refleja que la carga animal promedio en esta superficie -medida en unidades animales (UA)- equivale a 0,65 UA por hectárea, cifra que está bajo los resultados experimentales provenientes del INIA, que al menos duplican la carga animal existente. Específicamente, en el secano interior de la IX Región se estima que la produc-

ción promedio de carne por hectárea no superaría los 50 kilos, existiendo tecnología disponible para elevar la producción a 350 kilos de carne por hectárea, en sistemas de crianza con cargas de 1,3 UA/ha.

Aunque las razones de estas brechas pueden ser múltiples, la falta de conocimiento adecuado, un mercado interno estrecho y una insuficiente aplicación de tecnología, junto a las expectativas que despierta el negocio, pueden considerarse como elementos que han frenado el desarrollo del sector. Por otro lado, la apertura a los mercados internacionales que hoy existe en el país ha influido en una mayor importación de carne y ha regulado el precio interno. De igual forma, ha llevado a los productores a poner un mayor énfasis en la eficiencia de los sistemas de producción, como también a una mayor preocupación por reducir los costos del proceso productivo, unida a un mejoramiento de la gestión del negocio.

### Elementos de gestión

En términos simples, gestión implica conocer y aplicar toda aquella información que permita mejorar la eficiencia de un proceso, cuyo resultado es un producto de calidad. En el caso de la producción de carne bovina, realizar una mejor gestión obliga al extensionista, productor o empresario a conocer y aplicar aquella información técnica y económica que permita producir con calidad y en forma rentable. Así, pueden señalarse diferentes niveles de análisis:

- Del entorno predial: información de

mercados, distancia a ferias, agentes de comercialización, intermediarios, cadena agroalimentaria, agroindustria.

- Del predio: recursos disponibles, mano de obra, maquinaria, suelo, cultivos y ganadería.

- Del proceso: conocimiento de la información tecnológica disponible y posibilidades de aplicación, capacidad empresarial para manejar la información, registros de producción.

- Del producto: cantidad y calidad.

A continuación se revisarán algunos de los elementos de gestión que influyen en la producción de carne bovina en el secano interior de la IX Región.

### Producción forrajera

Al igual que en el resto de la zona, la principal fuente de alimentación de los animales es la pradera natural. Ella está sometida a una prolongada estación seca y a falta de riqueza florística; además, presenta producciones inferiores a las dos toneladas de materia seca por hectárea, lo que limita la carga animal que pueden soportar los predios. Su producción ganadera en sistemas extensivos de pequeña agricultura se restringe sólo a satisfacer las necesidades de tracción animal y autoconsumo. Para el desarrollo de sistemas con mayor aplicación de tecnología, es necesario mejorar la base alimenticia del ganado, optando por manejo y especies forrajeras más adaptadas y de mayor producción. Experiencias del INIA han demostrado que la pradera natural puede triplicar su producción y cambiar su composición botánica al utilizar fertilizantes. De la

Adrián Catrileo S.  
Ingeniero Agrónomo Ph.D.  
INIA Carillanca

# LA MEJOR GESTIÓN



La productividad de la ganadería nacional ha aumentado considerablemente en los últimos años, entre otras razones por el uso de razas apropiadas.

misma manera, a partir de otros estudios del Instituto efectuados en el secano interior se han logrado establecer especies y mezclas forrajeras mejor adaptadas, que han permitido elevar la producción de forraje (ver Cuadro 1) y llevar a la práctica sistemas de producción de carne más intensivos orientados al mercado.

Aquellos estudios han determinado que mezclas de festuca y trébol subterráneo, como praderas permanentes, trébol encarnado y ballica wimmera, como praderas de rotación anual, constituyen alternativas de producción de forraje aptas para el secano interior. Con aplicación de tecnología (dosis, época de siembra, apotreramiento y conservación de forraje) pueden llegar a producir entre 6,5 y 10 toneladas de materia seca por hectárea en secano.

Este es un antecedente que el ganadero debe tomar en cuenta al realizar la gestión del proceso productivo, por

cuanto, además, la pradera representa el menor costo por unidad de materia seca, proteína y energía metabolizable, comparada con otras fuentes de alimentación animal (ver Cuadro 2 en página 20). La gestión en el establecimiento de praderas debe involucrar: el análisis de

suelos para determinar fuentes y niveles de fertilización, las dosis de semillas, la inclusión de la pradera en una rotación cultural cuando corresponde y, especialmente, la oportunidad de realización de las labores, desde la compra de los insumos hasta su traslado y aplicación en el potrero.

## Producción ganadera

El secano interior posee características de suelo y clima que hacen difícil el desarrollo de sistemas de producción intensivos, siendo la crianza de vacunos una actividad relevante. La presencia de una prolongada estación seca, con limitaciones de agua de bebida para el ganado y escasez de sombra en el verano, constituyen factores que dificultan el desarrollo de sistemas más intensivos. Estos antecedentes deben motivar al ganadero a seleccionar razas y sistemas que se adapten a la condición natural, explotando la pradera y los subproductos de los cultivos.

La Ley de Tipificación y Clasificación de Ganado busca estimular la obtención de animales jóvenes para beneficio. Desde este punto de vista, la crianza debe buscar la producción de terneros que al destete obtengan altos pesos vivos, y que puedan derivarse a otros sistemas de finalización o engorda, más intensivos, dentro o fuera del predio. Lo anterior es factible en la medida en que se lleven en forma sistemática registros de producción, a través de los cuales se puede realizar selección de animales (vacas con habilidad materna), definir

**Cuadro 1**

**Producción de materia seca (ton/ha) en distintas especies forrajeras adaptadas al secano interior. Collipulli y Traiguén**

Especie forrajera	Ton m.s./ha
Pradera permanente (Collipulli)	
Trébol subterráneo	4,19
Festuca + lotera	4,43
Pasto ovillo + lotera	4,1
Festuca + trébol subterráneo*	6,5
Rotación corta (Traiguén)	
Ballica wimmera	10,2
Ballica bianual	9,4
Trébol encarnado	5,7
Trébol encarnado + ballica wimmera	9,3

Fuente: Romero y Demanet (1988).

\* Rojas y otros (1994).

programas de cruzamiento de razas y determinar eventos de manejo que permitan aprovechar mejor los recursos. Los elementos que hay que considerar, en este sentido, son el inventario de recursos forrajeros y la dotación animal del predio. A partir de estos antecedentes, analizando la información del mercado (precio y tipo de animal) -en

otras palabras, determinando la demanda-, se definen estrategias de manejo, implementación de sistemas y gestión de los recursos.

### Análisis de la información

En todo proceso de gestión, la información cumple un rol fundamental. Hasta hace pocos años, sólo era posible

obtener los precios del ganado de las ferias de Temuco. Hoy, se pueden conocer semanalmente los valores que rigen el mercado del ganado en pie de las ferias en Victoria, Temuco, Pitrufrquén y otras comunas. Algo similar ocurre con las fuentes de información y abastecimiento de insumos, que permiten al ganadero conocer los factores que pueden afectar el proceso de producción. Recientemente, ODEPA entregó un Sistema de Información de Precios Regionales (SIPRE) que ofrece datos sobre poderes compradores y valores alcanzados en las transacciones de cereales, legumbres, cultivos industriales, madera y ferias ganaderas de la región. Todos estos antecedentes buscan apoyar a los productores en la toma de decisiones.

Dentro del proceso global, no deben quedar de lado los costos de producción y su análisis respecto a estándares técnicos provenientes de los centros de investigación, que sirven para orientar las decisiones. Lo anterior obliga a productores, extensionistas, asesores, a conocer y relacionar los parámetros técnico-económicos normalmente asociados al proceso productivo. En el caso de la producción de carne bovina, relacionar los conceptos de unidad animal, carga animal, producción de materia seca por hectárea, costos directos, margen bruto, entre otros, ayudan a entender los sistemas, y sus relaciones permiten comparar y evaluar estrategias productivas.

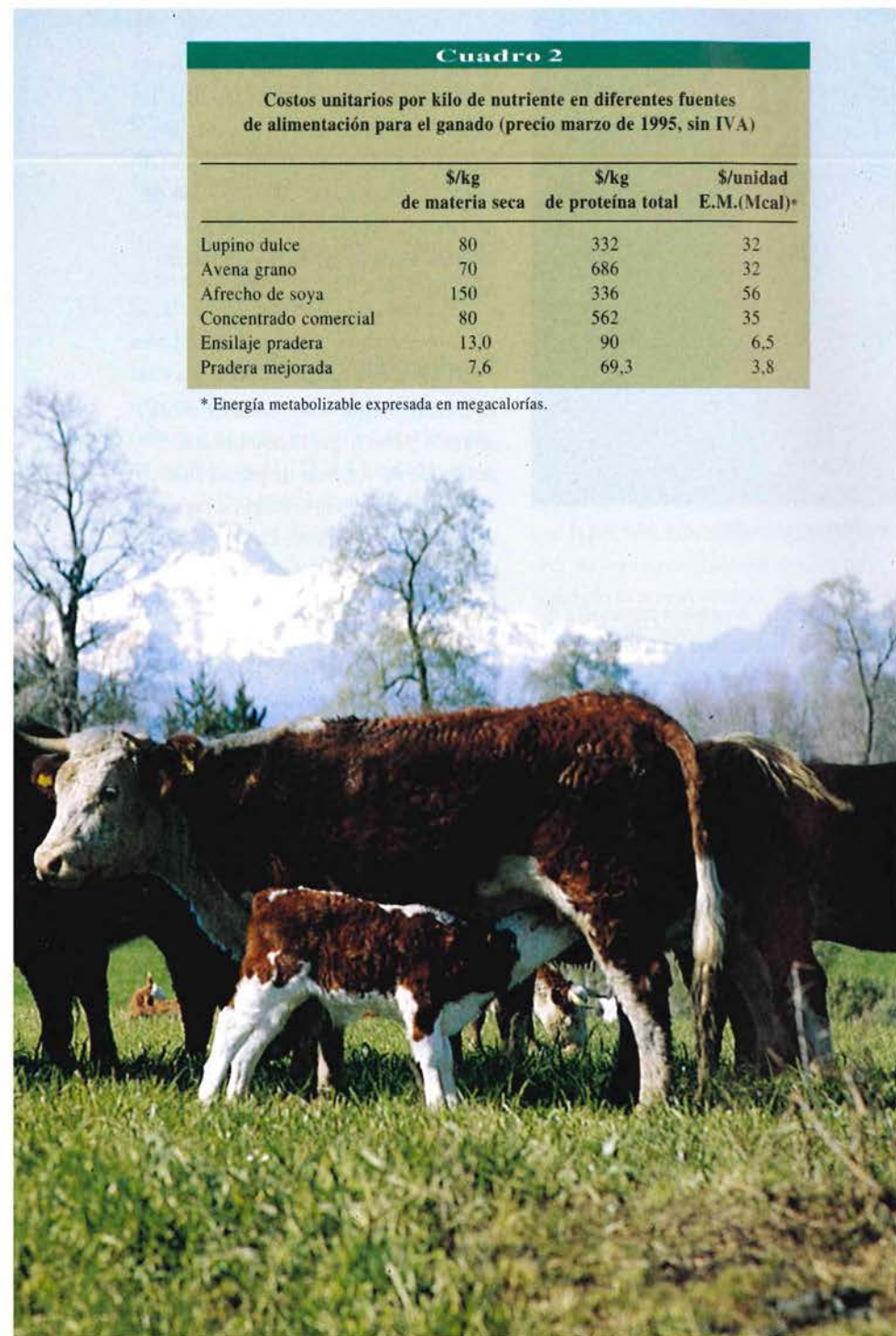
De igual manera, debe considerarse la comercialización del producto. Específicamente, la organización de los productores debe buscar acortar la cadena, acercándose más a los consumidores. Ello queda de manifiesto cuando se observa que no más allá de un tercio del precio pagado por el consumidor es recibido por el productor, lo que demuestra que un alto porcentaje de intermediarios intervienen en la cadena. La inserción de los productores en la cadena agroalimentaria tendería a eliminar estas diferencias haciendo más atractivo el negocio. ▲

**Cuadro 2**

**Costos unitarios por kilo de nutriente en diferentes fuentes de alimentación para el ganado (precio marzo de 1995, sin IVA)**

	\$/kg de materia seca	\$/kg de proteína total	\$/unidad E.M.(Mcal)*
Lupino dulce	80	332	32
Avena grano	70	686	32
Afrecho de soya	150	336	56
Concentrado comercial	80	562	35
Ensilaje pradera	13,0	90	6,5
Pradera mejorada	7,6	69,3	3,8

\* Energía metabolizable expresada en megacalorías.



La crianza de vacunos es una actividad relevante en el secano interior de la IX Región.